

I

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD ECLESIAÍSTICA DE CIENCIAS FILOSÓFICO-TEOLÓGICAS
PROGRAMA DE MAESTRÍA EN FILOSOFÍA

“La Experiencia Estética en el pensamiento de Alfonso López Quintás y su influencia en la formación de las realidades marginales”

Autor:
Fray. Alfredo Washington Llumiquinga Casa O de M
allumiquinga913@puce.edu.ec
0009-0007-2157-3958

Director:
P. Carlos Ignacio Man Ging Villanueva S.J
cimanging1@puce.edu.ec
Código ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2033-238X>

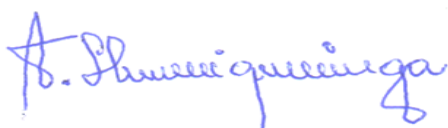
Quito, 2024

DECLARACIÓN DE PROPIEDAD INTELECTUAL, AUTORÍA Y PUBLICACIÓN DE RESULTADOS

Yo, Alfredo Washington Llumiquinga Casa, con cédula de ciudadanía No. 1711146967, en mi calidad de estudiante del programa de posgrado Maestría en Filosofía de la Facultad Eclesiástica de Ciencias Filosófico-Teológicas de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, como investigador principal del proyecto titulado **“La Experiencia Estética en el pensamiento de Alfonso López Quintás y su influencia en la formación de las realidades marginales”**, declaro que soy autor(a) de este estudio y reconozco la filiación institucional de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador-PUCE, de conformidad con lo establecido en la norma de los Arts. 100, 101, 108, 110 y 118 del Código Orgánico de la Economía Social de los Conocimientos, Creatividad e Innovación – Código Ingenios; y Arts. 3, 4, 5, 6, 10 y 12 de la Normativa Procedimental Interna para Publicaciones Científicas, Técnicas y Artísticas de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

1. De la misma manera, en lo referente a derechos de autor, declaro que la propiedad moral de la investigación me corresponde como único autor de la tesis, concedo y reconozco los derechos de propiedad patrimonial, que dimana de los Derechos de Autor, a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador-PUCE, de conformidad con lo establecido en la normativa del Código Ingenios y de la normativa interna de la PUCE.
2. Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT una copia del referido trabajo de graduación en formato digital para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.
3. Autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir el referido trabajo de graduación a través del sitio web de la Biblioteca de la PUCE, respetando las políticas de propiedad intelectual de la Universidad.

Quito, 10 de septiembre de 2024



Alfredo Washington Llumiquinga Casa
1711146967
fbmerced@hotmail.com

RESUMEN

Conocer la experiencia estética de lo bello, lo sublime y lo bueno, hará de la realidad de la persona marginal una forma de ayuda para su formación integral y cognoscitiva. Este grupo prioritario tendrá la capacidad de desarrollar nuevos conocimientos que le guiarán a descubrir otros campos de acción. Así se abrirán a nuevas posibilidades de interacción consigo mismo con el mundo, con los otros. La sociedad actual tiene que ver en la formación de la persona marginal, como individuos capaces de crear conocimientos creativos. Esta aptitud creativa llevará a la persona al desarrollo de los valores de libertad, de equidad, de igualdad; sobre todo le encaminará a descubrir una interrelación de encuentro. El encuentro no es más que el conocimiento del otro y de la realidad. Tener esa capacidad de encuentro, en un mundo de posibilidades, hará de la persona marginal un ser más asequible, recíproco, resiliente, se le abrirá un abanico de realizaciones en su capacidad de conocer y actuar. Una vez abierto al mundo del encuentro y de las posibilidades, podrá integrar su capacidad de convivencia humana a la realidad social, realidad que es una sola, integradora e irrepetible. Le será difícil, pero no imposible. Sin embargo, hay propuestas, que le ayudarán a descubrir una capacidad de conocimiento de su presencia en el mundo y el sentido de su ser como persona.

ABSTRACT

Knowing the aesthetic experience of beauty, the sublime and the good will make the reality of the marginal person a form of help for their comprehensive and cognitive development. This priority group will have the capacity to develop new knowledge that will guide them to discover other fields of action. In this way, they will open up to new possibilities of interaction with themselves, with the world, with others. Today's society is concerned with the formation of the marginal person, as individuals capable of creating creative knowledge. This creative aptitude will lead the person to develop the values of freedom, equity, equality; above all, it will lead them to discover an interrelation of encounter. Encounter is nothing more than knowledge of the other and of reality. Having this capacity for encounter, in a world of possibilities, will make the marginal person a more accessible, reciprocal, resilient being, a range of achievements will open up to them in their capacity to know and act. Once open to the world of encounter and possibilities, they will be able to integrate their capacity for human coexistence with social reality, a reality that is one, integrative and unrepeatable. It will be difficult, but not impossible. However, there are suggestions that will help you discover a capacity for understanding your presence in the world and the meaning of your being as a person.

DEDICATORIA

Este trabajo se lo dedico de manera especial a mi querida familia y a la Orden de la Merced presente en Ecuador y Colombia, que en el transcurso de mi vida me supieron inculcar valores, constancia y esfuerzo, confiaron en mi persona y en mis deseos de superación. Depositando su entera confianza en cada reto que se me presentaba sin dudar ni un solo momento en mi capacidad.

A la población marginal de la sociedad, quienes sensibilizaron mis conocimientos en la búsqueda de nuevas formas de posibilidades de realización.

A la memoria de mi querida familia: Gloria, Bryan y Clemencia, aunque ya no están físicamente conmigo, continúan guiándome en cada paso de este camino.

AGRADECIMIENTOS

Con profundo sentimiento, agradezco primeramente a Dios, dador de toda sabiduría, extendiendo mi más sincera gratitud a todos los docentes y compañeros de la Maestría de Filosofía de la PUCE, de manera especial en la persona del Padre Carlos Ignacio Man Ging, S.J por su paciencia y dedicación, sus observaciones y comentarios han sido cruciales para la consolidación de este trabajo.

Agradezco a todas las personas que de una u otra forma confiaron en mi capacidad de formación y me alentaron para seguir adquiriendo nuevos conocimientos para el servicio de la población desposeída de la sociedad.

TABLA DE CONTENIDOS

- I. Portada
- II. Declaración de propiedad intelectual
- III. Resumen
- IV. Abstract
- V. Dedicatoria
- VI. Agradecimientos

Contenido:

1. Introducción	1
1.1 La formación estética e integral del hombre.....	3
1.2 El encuentro y los ámbitos de la realidad	6
1.3 La objetividad de la experiencia estética.....	8
1.4 Conclusiones	10
Bibliografía	14

“La Experiencia Estética en el pensamiento de Alfonso López Quintás y su influencia en la formación de las realidades marginales”

Introducción.

Vivimos en mundo donde, en muchos sentidos, se han perdido los valores, sean estos tanto de la vida de la persona en el ámbito privado, como de la sociedad en su conjunto. Los valores han ingresado a la esfera del “*sin sentido*” (La Caixa, 2014, pág. 191). Esto ha hecho que las personas que viven en la marginalidad: presos, drogadictos, alcohólicos y desechables, mantengan una concepción de los valores como una experiencia “no alcanzable” y, por lo tanto, con un grado alto de dificultad para su conocimiento y posterior puesta en práctica.

Para esta población marginal resulta difícil alcanzar las metas y proyectos de vida. Así lo revela la Revista PPL del SNAI, donde menciona que las personas marginadas “*no le dan sentido a la vida y a la existencia*” (SNAI, 2024, pág. 31) y por lo tanto no le dan importancia a la capacidad de conocer y descubrir su entorno. Para esta población los valores simplemente ya no están presentes, el sentido del valor ha “*decaído*” (Morente, 1958, pág. 163).

Ante este declive ético el grupo marginal dentro de su pensamiento ha perdido la valoración y la libertad de elegir, lo que le arrastra a corrientes subjetivistas e incluso de creencias muy singulares. En su pensamiento hay un ambiente de coacción “no soy libre cuando me siento coaccionado por alguien o por algo. Soy libre cuando a la inversa, puedo hacer lo que deseo sin que nadie me lo impida” (Celikates, 2023, pág. 74), llevando así a este grupo marginal a una crisis existencial y de pensamiento. De esta forma le será difícil encontrar metas en un sentido cognoscitivo para su realización.

Ante esta realidad que viven muchas personas marginadas y vulnerables, queremos dar a conocer el papel y la importancia de “*la experiencia estética en la formación de la población marginal*” como una propuesta teórica de ayuda en la experiencia cognoscitiva y a la formación

como persona. La estética encierra un mundo de expresiones y categorías, no solo en el campo del arte y de la cultura, sino también como una expresión de lo sublime, lo bueno, lo bello y lo realizable que ayudan en la formación humana. En muchos de los casos elevan el yo interior y ayudan a vivir una experiencia de autoestima y de conocimiento de la realidad. Esta experiencia fundamentada en sus potencialidades humanas, hará a la persona marginal capaz de descubrir su aspecto cognoscitivo, su entorno y por ende vivir una experiencia de realización, haciendo de ella “una personalidad integrada, es decir, ligada a valores y a situaciones de su propia experiencia” (Read, 1973, pág. 41).

A este declive ético, el autor, presenta en su pensamiento filosófico, *la importancia de la estética y del valor*, como la capacidad de conocimiento. La persona humana busca nuevos conocimientos, ámbitos y creatividad en su vida. Así encuentra una dinámica en la forma de conocer. La estética será una ayuda de “orientación pedagógica en el conocimiento y en su formación” (Wojnar, 1967, pág. 46). Esto llevaría a este grupo marginal, a replantearse un nuevo estilo, dirigiéndose al encuentro de sí mismo en un ámbito relacional con el mundo y con los demás.

Esta propuesta teórica de búsqueda de los ámbitos y de la creatividad, ayudará a la población marginal a valorar sus expresiones humanas y su entorno. Le dará una valoración estética de la vida, lo creado, lo vivido, será una realidad de lo admirable, lo alcanzable, lo comprensible en su nueva forma de pensar, que será asociada y acompañada de la “coexistencia de su núcleo social y humano” (CAI, 2022, pág. 12). Esta *experiencia estética* será una propuesta y un camino posible de conocimiento para la población marginal, mediante el descubrimiento de otros ámbitos de aprendizaje. El proceso puede servir a la experiencia cognoscitiva, a fin de comprender que alcanzar lo bello, lo sublime, lo bueno, serán categorías para alcanzar su resiliencia frente a la sociedad. Esto se fundamenta en que “toda vida verdadera es encuentro” (Buber, 2017, pág. 92).

La experiencia de la creatividad, de los ámbitos y del encuentro, que son categorías estéticas, lleva a plantear una pregunta *¿estas manifestaciones, ayudan en el proceso cognoscitivo y formativo de la población marginal?* El estudio se plantea desde una perspectiva ética, axiológica y dialogal, base para el desarrollo de la hipótesis. Serán tres momentos argumentativos que servirán de pautas en el desarrollo del conocimiento y por ende en la formación de la persona marginal.

- La formación estética e integral del hombre
- El encuentro y los ámbitos de la realidad
- La objetividad de la experiencia estética.

La formación estética e integral del hombre.

Es necesario definir el concepto de estética, puesto que hay muchas acepciones. Para ello se propone la acepción del diccionario Ferrater Mora donde menciona que es “una realidad de los objetos valorados y que su única finalidad es la consideración del objeto estético como un vehículo de comunicación” (Ferrater Mora, 1998, pág. 440). El concepto lleva a comprender que la valoración de los objetos nos acerca más al sentido de una relación comunicacional. La valoración del arte, por lo tanto, debe llevar a una experiencia estética de valoración. Lo sublime en la persona, es objeto también de conocimiento y apreciación, su forma de actuar, si es bueno, será causa y objeto de valoración. Esa valoración incluso puede llevar a dar un sentido a la propia existencia, pues el individuo vive “una época estética, donde la experiencia del arte está en todas partes” (Markus, 2019, pág. 66).

Es importante que la experiencia estética lleve a una relación con el conocimiento, el entorno y los demás. La experiencia, no es más que un signo de comunicación “entre el yo y el mundo que nos rodea” (Huyghe, 1961, pág. 201). Es decir, la experiencia y el conocimiento llegan a ser fenómenos que amplían el campo de percepción del mundo. La estética ayuda a

descubrir nuevas realidades, ayuda a explorarlas y a darle sentido, abre un abanico de posibilidades. Estas posibilidades serán “las realidades de descubrir otros esquemas de conocimiento”(Frutos Cortés, 1944, pág. 89).

La estética es un signo de expresión del individuo y como capacidad de expresión guiará al descubrimiento del entorno de la persona. Este sentido expresivo lleva a una expectativa del desarrollo del conocimiento que a la vez debe dar sentido al objeto que se quiere valorar. La estética al ser un signo expresivo de la persona transformaría dando un desarrollo en la forma de pensar, e incluso ayudaría en la formación del individuo. Esta va de la mano en la capacidad de formar a la persona humana.

Es interesante saber que esta propuesta de experiencia lleva consigo a la formación integral y cognoscitiva de la persona, que lleva a dos elementos fundamentales en la formación de la persona marginal. En primer lugar, el arte visto como una experiencia objetiva del individuo, que es un referente en el desarrollo cognoscitivo de la persona. De esta forma la persona marginal tendría capacidad de actuar e interactuar ante los demás, dando así un sentido axiológico de su propia realidad y ante los demás. En un segundo momento, se comprende que la propuesta de la estética es “la necesidad de valorar debidamente el arte y en general la experiencia estética y por otro lado la urgencia de movilizar las vías fecundas de formación” (López Quintás, 2003, pag. 21).

La estética como expresión humana, surge como una necesidad: el individuo tiene una necesidad de descubrir y darle valoración al mundo que lo rodea. En su objetividad, le da un realce valorativo a su experiencia de ver el mundo y su entorno. El autor nos menciona que la “sociedad actual se encuentra perpleja, en una situación de encrucijada que puede provocar un trauma de crecimiento o un trauma de disolución” (López Quintás, 2003, pág. 55).

La persona de este tiempo vive una “era de cristal”, (Hudson, 2004, pág. 75) lo que incluye a la persona marginal, que vive una disolución de pensamiento, entendida esta como una realidad, en la cual la persona no puede generar espacios cognoscitivos en torno a su vida, a su existencia, a su propia realidad. En la experiencia estética al individuo le cuesta optar por algo de valor.

A través de esta propuesta de la teoría axiológica de la estética, queremos argumentar que sí hay posibilidades y nuevos lineamientos para dar valoración al sentido personalista y cognoscitivo del individuo. El valor estético tiene sentido cuando se le da un valor a las realidades humanas de la comunicación, la aceptación, el respeto, la tolerancia; en este sentido ya no habría una encrucijada de elección. Es importante mencionar que la persona marginal tiene una experiencia cognoscitiva cuando busca lo bello de la vida, lo sublime de la existencia, categorías que al final le hacen a la persona capaz de buscar su punto de encuentro entre su experiencia de realización. Es necesario que la persona desarrolle su capacidad de conocimiento por el valor del arte y su estética, una “formación por el arte” entendida como realidad que va moldeando la capacidad cognoscitiva del individuo. De esta forma trabaja por razones que den sentido a su vida, debe dar fecundidad al desarrollo de su experiencia artística que será útil para su formación humana.

“La formación humana se realiza por vía del encuentro. Las leyes de este juego creador que es el encuentro resplandecen de forma modélica en la experiencia estética. Esta experiencia no se reduce a una efusividad sentimental, constituye un modo de rigurosa creatividad”. (López Quintás, 2003, pág. 60)

Esta experiencia de crear arte, o buscar la estética de las cosas será guía en el campo cognoscitivo y formativo de la persona. En muchos de los casos, esta experiencia ayudará a crear iniciativas en el campo de la realidad personal y en su forma de pensar: “la realidad que apela al hombre no le fuerza, porque apela justamente a su capacidad de tomar iniciativas creadoras” (López Quintás, 2002, pág. 82). De esta forma la persona marginal descubrirá que

tiene posibilidades de desarrollar nuevos criterios, dar más valor a la cotidianidad de la vida y de su entorno. Al buscar la formación humana a través de la teoría de la estética no se busca una formación subjetiva de la vida, sino más bien se busca la objetividad de su existencia y de su capacidad de conocer. El objeto principal de su existencia, por lo tanto, sería darle sentido a su manera de conocer y actuar.

La persona humana tiene características de orden histórico y existencial. Busca lo bello, lo estético, lo sublime, categorías que le ayudan a descubrir su forma de pensar, esta búsqueda le configura con el mundo. Es necesario formar al individuo en su propio conocimiento, él es quien elige una realidad. Para esto, debe someterse al mundo de las posibilidades con responsabilidad, eso es lo que le caracteriza a la persona como un ser pensante. La teoría de la estética por lo tanto será, descubrir nuevas realidades en las posibilidades del conocimiento.

El encuentro y los ámbitos de realidad

La experiencia estética es la forma donde el conocimiento del individuo descubre lo bello, lo bueno y la vitalidad del objeto. Es la capacidad en la experiencia de encontrar lo sublime y dirigirse a nuevos horizontes; es la experiencia de la persona que busca esa constante, en un largo proceso de seguir buscando otras realidades.

Se seguirá la línea de la experiencia en el conocimiento de la búsqueda del “otro”, cimentado en el dialogismo de Martin Buber, el individuo tiene un camino para encontrarse consigo mismo, con el mundo y con los demás, dando como resultado una alteridad de encuentros. “El hombre en otras palabras debe hacer de su vida un camino contestando a la pregunta ¿Dónde estás? sin intentos de ocultamiento o de impotencia” (Buber, 1996, pág. 35).

La persona debe saber que está en una realidad, escondida, oculta que debe ir descubriéndolo, tiene que hacer un itinerario en la vida para abrir nuevas fronteras con los otros, debe vivirlo con autenticidad. Esta experiencia cognoscitiva del encuentro debe ayudar a crecer

como persona “en sus valores y en su realidad” (Lavelle, 1955, pág. 115). Esta misma experiencia hará que la persona busque lo sublime, y quiera encontrar lo estético de la vida.

La experiencia del encuentro, da sentido a la libertad, esta libertad “supone el conocimiento de la verdad y la moción hacia el bien” (Aguilar Viquez, 1991, pág. 199). Encontrarse a sí mismo, es encontrar la libertad y sus nuevas realidades, el individuo alcanza una nueva personalidad “configurar la personalidad significa hacerse libre, ganar autonomía” (López Quintás, 2003, pág. 97). La libertad del individuo lleva a orientar la conducta, obviamente la personalidad basada en la libertad se regirá a través de una normas y leyes, que a la final guiará el conocimiento y forma de pensar y actuar. Una vez que se descubre la libertad se va al encuentro de nuevas realidades.

La capacidad del encuentro no es más que el esfuerzo de descubrir la libertad, ir más allá, sentirse capaz para descubrir otras realidades. Es la experiencia de lo sublime, por lo tanto, la experiencia estética va formando al hombre en su forma de pensar para ir asimilando nuevos ámbitos. La experiencia estética es la formación del conocimiento para que descubra nuevos posibilidades y ámbitos de realización.

El individuo no debe cerrarse, a sus vivencias ni a su propia experiencia. Por el contrario, el “hombre es un ser abierto, dotado de poder de iniciativas, de asumir posibilidades y realizarlas” (López Quintás, 2003, pág. 108). La persona no debe quedarse en el ideal platónico, donde “no constituye la realidad verdadera” (Martinez Pinto, 2004, pág. 36). El individuo debe aspirar a ver con más objetividad su vida y transformar su conocimiento en realidades. La búsqueda de los ámbitos, estos serán: realidades nuevas y creadoras que llevan al “campo de la realidad será a lo que se llamará ámbitos” (Prat, 1971, pág. 66). A la persona marginal le hace falta es descubrir esos ámbitos en su realidad y desarrollarlos en su capacidad de conocer, deben ser creadores en la búsqueda de posibilidades y a la vez ser transformadores.

Insistimos que no será fácil esa búsqueda puesto que el grupo humano se cuestiona por el sentido de la vida y de la existencia, dando cuenta de sus posibilidades como ser en el mundo. Es interesante que el individuo a través de esta experiencia de vida, vaya creando una nueva experiencia de conocimiento. Esta experiencia de conocer, será la que le capacite en la vida cotidiana, el conocimiento de esa experiencia será guía para descubrir una relación creadora del entorno, el autor menciona que son “posibilidades creadoras, ámbitos de realidad”.

Estos ámbitos deben ayudar a descubrir el entorno. Un ámbito es una experiencia de vida y de conocimiento: la relación de una madre con su hijo, el hijo experimenta un éxtasis en su conocimiento, experimenta el gozo, bienestar, felicidad, en su entorno descubre valores para el desarrollo de su personalidad; la relación de los niños en su entorno educativo, compañeros, amigos, maestros, el niño o joven tendrá nuevas expectativas en su forma de conocer y actuar, para otros pensadores sería una “manera espiritual de conocimiento, donde se experimenta la realidad de explorar y conocer” (Bergson, 1967, pág. 68).

Los ámbitos son considerados como “las realidades o conjuntos de realidades que forman un campo de interacción” (López Quintás, 2003, pág. 119), es decir, un campo de acción entre la persona, su experiencia y la forma como concibe su mundo y su entorno. La persona humana se convierte así en su propio creador de su conocimiento y de su experiencia. Ella va moldeando su vida, sus acciones, su pensamiento.

La objetividad de la experiencia estética

Es importante que la persona marginal, vulnerable, con la ayuda de factores humanos, psicológicos, cognoscitivos y de su propia experiencia descubra realidades en su entorno. Esta forma de conocimiento le capacita para que vaya creando posibilidades y ámbitos de realidad. Esta experiencia estética lleva al individuo a centrarse en su verdadera objetividad, es decir, esa experiencia estética y la búsqueda de los ámbitos y posibilidades le hará entender la verdadera

dimensión en el objetivo trazado como individuo. Hay que descubrir la importancia de la objetividad dentro del campo de la estética como teoría de realización y conocimiento del individuo. Esta objetividad debe ser trascendente y real, no subjetiva e ideal, al estilo platónico, debe ser real, diáfana y precisa, así el sentido y objetivo de la experiencia estética, es ayudar al individuo a descubrir su realización.

“Cuando se pregunta en libros de estética, si la belleza es objetiva o subjetiva, se plantea la cuestión de modo completamente equivocada, ya que la belleza, incluso cuando se la contempla sencillamente, requiere la actividad creadora el sujeto. La belleza no es subjetividad, es siempre transfiguración” (Gallagher, 1968, pág. 48).

La persona debe tener marcado su objetivo, debe comprender que su existencia está relacionada a un realismo. Como se ha dicho la experiencia estética marca lo real, lo real será lo sublime, lo bello, lo admirable. Estas categorías harán en el conocimiento del individuo una transfiguración, lo que permitirá al individuo vivir un realismo y a la vez descubrir nuevos ámbitos. Transfigurar será dar nuevos roles y expectativas al individuo para que vaya conociendo más de su capacidad como ser humano. Esta transfiguración descubre el interior, cuando se centra en el yo interior, se descubre las potencialidades y su propio conocimiento. Esto hará que el individuo salga de lo escondido y descubra nuevas expectativas “En la vida del hombre, el regreso decidido a uno mismo, es el comienzo del camino, el inicio siempre nuevo del camino humano” (Buber, 1996, pág. 71).

El objetivo de la experiencia estética, es dar claridad al conocimiento y al modo de actuar de la persona, el individuo busca un camino, una ruta de posibilidades, de encuentros y de realidades. Hay que entender que ese yo interior no implica un egoísmo, una soledad, más bien la vida interior implica un mundo de posibilidades inherentes a su existencia, se abre a su pensamiento y clarifica su realidad, esto llevaría “vivir una fecundidad y a tener una apertura a su mundo real” (Gadamer, 1977, pág. 77)

Otro objetivo de la experiencia estética y sus implicaciones en el conocimiento en primera instancia, es la capacidad de tener una experiencia cognoscitiva de sí mismo. Esta objetividad dará paso a descubrir la autonomía.

El individuo debe saber que es un ser autónomo y por lo tanto libre, libre en su pensamiento y en sus acciones, esta autonomía lo llevará a tener una categoría ética de autenticidad personal, ser auténtico no es más que desarrollar sus capacidades y aptitudes en aras de su propia libertad. La autonomía o libertad, será la que conciba la estrecha relación entre el hombre y lo que lo rodea.

El individuo como ser autónomo, es quien elige sus categorías, y su mundo de posibilidades, es lo que llamamos ámbitos de la realidad. Corre el peligro de alienarse, pueda que sus decisiones y elecciones, le lleven a una contradicción en su conocimiento y por ende a su manera de obrar; eso lo haría más deprimente en su actuar como persona. Es necesario que la persona, replantee sus decisiones “alienarse es enajenarse, perderse, evadirse, no ser lo que debe ser, hallarse entregado a instancias extrañas” (López Quintás, 2003, pág. 132).

La persona marginal debe abrirse a su conocimiento y actuar, será el camino por recorrer, línea que Buber pone al recordar que la persona tiene un camino y algo por realizarlo “Cada uno debe desarrollar y darle cuerpo a esta unicidad e irrepetibilidad y no rehacer una vez más lo que otro, ya ha realizado” (Buber, 1996, pág. 60).

Conclusión

La experiencia estética será una propuesta de trabajo en los campos de acción en la parte personal y humana, el entorno cognoscitivo y su aspecto psicológico (SNAI, 2017, pág. 28). Será el canal de encuentro con la apreciación de lo sublime, lo realizable y lo bueno, la persona marginal encontrará en este concepto una forma para desarrollar el conocimiento, cuanta más

apreciación cognoscitiva hay en la capacidad de conocer la vida, los actos y el entorno, se descubre la grandeza de la experiencia de conocer y encontrar nuevas realidades.

En este sentido la experiencia estética, la apreciación de lo bueno, la formación integral de la persona marginal a desarrollar su mente, su voluntad, su capacidad de explorar nuevas posibilidades, este quehacer estético de lo realizable, será la que oriente a esta población a un nuevo estilo de conocimiento. La experiencia estética “no es el arte meramente perceptible, sino que captamos su composición o regla de articulación” (Markus, 2019). Estas se articulan en las esferas del intelecto del individuo que le lleva a la búsqueda de una transformación. En este sentido, el arte y la misma experiencia estética será el sentido ontológico de la persona capaz de descubrir lo bueno de su realidad.

La experiencia estética es un camino cognoscitivo de transfiguración, entendida así, se afirma que el arte, como fenómeno estético, cambia, motiva, dinamiza y crea la vida de la persona marginal, esta realidad, será un “acontecimiento artístico que debe implicar un encuentro del ser humano con alguna realidad” (López Quintás, 2003, pág. 52).

La experiencia del encuentro es descubrir un mundo de posibilidades, de hecho, activa el ser de la persona, le hace más creativa, más dinámica, más fecunda, capaz de descubrir otra experiencia, en el mundo de la teoría ética. Esto permite descubrir nuevos valores que alimentan el conocimiento humano. Esta teoría de la estética lleva a un desarrollo del conocimiento y formación de la persona marginal, por lo tanto, el individuo, al tener una percepción de lo bello y de lo bueno, tiene que desarrollar sus capacidades de imaginación y creatividad. Este encuentro con la persona marginal con su realidad y su capacidad de valorar las cosas le ayuda al crecimiento de su conocimiento, y a vivir nuevas experiencias.

La persona marginal (presos, drogadictos, alcohólicos) también tiene la capacidad de desarrollar nuevas experiencias, y nuevos valores, que serán transmitidos. Es necesario que el

individuo marginal se convierta en motor de comunicación de esa experiencia vivida y creadora. En su mente existirá un pasado, un presente y una dialéctica histórica y existencial que a un futuro le ayude a desarrollar de la mejor manera el conocimiento de su realidad. Es importante mencionar que la formación estética y creativa en las personas marginales de la ciudad de Ibarra es un tema de interés en su esquema de conocimiento, en este grupo se ve la necesidad de ayudarlos en la creatividad de los valores, esa experiencia estética hará de ellos personas que han descubierto lo bueno, lo sublime de la vida y de su existencia.

Hay que recordar que esta población marginal vive realidades deprimentes ya que no son valorados. Su libertad física es coartada, viven realidades de conocimiento muy cuestionados, lo que crea barreras en su modo de vivir y de pensar. Para este grupo de personas en muchos de los casos no hay posibilidades de vivir un nuevo estilo de vida. Se encuentran desprotegidos por la sociedad y su entorno familiar. En estas poblaciones, según la sociedad, no existe un mundo de encuentro y posibilidades.

De ahí que este tema sea de gran interés y se formulen parámetros para conocer a la población marginal y vulnerable. Ella es capaz de desarrollar su conocimiento al descubrir nuevas realidades. Este proceso permite tener un marco de referencia y un punto de partida, donde se encuentren consigo mismo, su entorno familiar y social, llevando así a un camino relacional.

La posibilidad “de relación” en la experiencia estética de la formación de la persona marginal, es básica y fundamental, ya que todas las áreas de conocimiento destacan la importancia de relación en las actividades de la persona. La relación no es más que darse a conocer y conocer al otro. Cuando hablamos de relación, nos referimos al mundo de la alteridad, la relación yo-tú, yo-otro, base importante donde la población vulnerable y toda la persona como tal que va descubriendo un abanico de encuentros y de posibilidades para su propia

coexistencia, con el entorno y con otros seres igualitarios en dignidad y libertad. Esta teoría de la experiencia estética llevará al ámbito de relación en la persona marginal.

Se habla de una fusión, esquema donde el individuo empieza un vitalismo marcado por su propia idiosincrasia, su propia voluntad y su deseo de superar barreras que le ayuden a encontrarse con su realidad. Esto hará que la persona marginal busque su camino particular y personal, obviamente basado en las enseñanzas de su experiencia vivida. Todo lo que ha vivido en su vida serán momentos y categorías que eleven su realización, por lo tanto, sigue manteniendo una oportunidad de conocer, de crear su vida, de velar por su bienestar y de buscar un nuevo sentido y trayectoria de vida.

La persona marginal debe desarrollar y darle sentido a la unicidad e irrepetibilidad del ser. Las experiencias vividas en el camino de la vida, sean buenas o malas, no son más que la búsqueda del conocimiento de la experiencia estética que nos lleva a encontrar lo bueno y lo sublime de la existencia. Los grupos vulnerables y marginales serán capaces de experimentar un nuevo estilo de vida, encontrando así nuevas oportunidades para entender que la vida les dio nuevas posibilidades de realizarse, de “crear y de valorarse” (Cencillo, 1977, pág. 122), es lo que se denomina el encuentro de la vida, lo que permite el desarrollo de los ámbitos de la realidad. para esto debemos dilucidar que la persona, como ya se dijo anteriormente, “está abierta a toda realidad y posibilidad” (López Quintás, 1997, pág. 91).

A pesar de que en la formación de la persona se plantearán serios problemas, no solo en el aspecto práctico de su vida, sino también en lo teórico, como en el caso de esta experiencia estética en la formación del conocimiento de la población marginal y vulnerable, es necesario aportar propuestas para la formación humana y de conocimiento de esta realidad marginal, que no viene del todo determinada por la especie, sino que debe hacerse y configurarse a sí misma en la vinculación al entorno.

Bibliografía:

- Aguilar Viquez, F. (1991). *Secularismo o realización de la persona*. EDIPUCE.
- Bergson, H. (1967). *La energía espiritual*. PUF.
- Buber, M. (1996). *El camino del hombre*. El Horeb.
- Buber, M. (2017). *Yo y Tú*. Herder.
- CAI. (2022). *Departamento de psicología*. SNAI.
- Celikates, R. (2023). *Filosofía social, una introducción*. Alinaza editorial.
- Cencillo, L. (1977). *Pensar y crear pensando*. Universidad Complutense.
- Ferrater Mora, J. (1998). *Diccionario de Filosofía*. Sudamericana.
- Frutos Cortés, E. (1944). *Vinculación metafísica del problema estético*. Herder.
- Gadamer, H. G. (1977). *Verdad y método*. Sígueme.
- Gallagher, K. (1968). *La filosofía de Gabriel Marcel*. Razon y Fe.
- Hudson, W. H. (2004). *La era de cristal*. Minotauro.
- Huyghe, R. (1961). *El arte y el hombre*. Larousse.
- La Caixa, f. (2014). *Real academia española*. Asale.
- Lavelle, L. (1955). *Tratado de los valores*. PUF.
- López Quintás, A. (1997). *El poder del diálogo y del encuentro*. BAC.
- López Quintás, A. (2002). *Inteligencia creativa. El descubrimiento de los valores*. BAC.
- López Quintás, A. (2003). *La experiencia estética y su poder formativo*. Verbo Divino.
- Markus, G. (2019). *El Poder del arte*. Roneo.
- Martinez Pinto, G. (2004). *El pensamiento filosófico, Vision histórica*. Offset Graba.
- Morente, M. G. (1958). *Critica del juicio*. Espasa calpe.
- Prat, H. (1971). *El espacio multidimensional*. Imprenta de la Universidad de Montreal.
- Read, H. (1973). *El arte y la educación*. Paidos.
- SNAI. (2017). *Experiencia psicológica y humana*.
- SNAI. (2024). *Expresiones*. Socigraf.
- Wojnar, I. (1967). *Estética y pedagogía*. FCE.